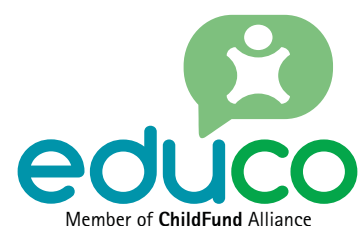


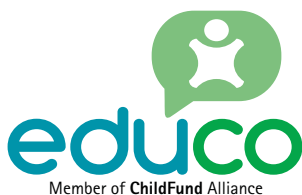


Una mirada indiscreta a la España que emerge de La Gran Recesión

Nativos de la crisis: los niños de la llave

**Una infancia silenciosa que sobrevive esquivando las
trampas de la escasez**





En busca de los niños de la llave. Una mirada indiscreta a la España que emerge de La Gran Recesión

Primera edición: mayo del 2017

© Educo 2017

Se permite la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento siempre que se mencione la fuente y se haga sin fines comerciales.

Impreso en Barcelona, España.

Coordinación y redacción: **Clarisa Giamello y Gonzalo de Castro**

Producción: **Alexandre De Sojo, Anna Doherty, Dori Rodríguez, Elsa Egea, Fernando Rodríguez Hervella, Macarena Céspedes, Marc Vela, Miriam Torán y Vanessa Pedrosa.**

Maquetación: **Anaïs López y Elena Martí**

Corrección: **Christine Antunes e Irene Vilchez**

Para más información sobre los temas tratados en este documento póngase en contacto con:

estudios@educoco.org

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Las fotografías usadas en este documento solo son ilustrativas, en ningún caso se puede deducir que reflejan el contenido.

Eran 11 % del total de menores de 6 a 14 años cuando toda España se preparaba para marchar en procesión por los años más duros de La Gran Recesión. Era 2009 y los servicios sociales alertaban de las consecuencias de la forma de vida de estas niñas y niños que formaban lo que la prensa llamaba *la generación de la llave*. Ocho años después, en esta España que se jacta de haber salido de la crisis mientras pasea a sus dos gemelos –crecimiento económico y precariedad–, poco se sabe de los niños de la llave.

Hace ocho años eran más de 350.000 niñas y niños, y analistas asumen que, dadas las condiciones, hoy son muchos más. Los vemos temprano en la calle corriendo hacia la escuela con la llave colgando del cuello. O a la salida del colegio marchándose solos a paso lento. Nadie los espera. Padres, madres, servicios sociales y escuela dan fe de su existencia y los describen. Pero las estadísticas no hablan de ellas y ellos. Se ocultan detrás de porcentajes.

Pasan las tardes de los días laborables en soledad en sus casas. Muchos cenar solos. También desayunan solos. O eligen no hacerlo. **Una infancia en aislamiento, en riesgo de exclusión social por falta de tiempo de sus cuidadores, por falta de red de relaciones sociales, por falta de recursos económicos.** Estas trampas de la escasez nos señalan la existencia de este colectivo silencioso de niñas, niños y adolescentes, de puertas adentro, que paga día a día una deuda social para que España se afirme en la senda de la recuperación económica.

Este breve dossier¹ es un primer intento de acercarnos a estas vidas escondidas, prestando especial atención a aquellas niñas, niños y adolescentes cuyas familias sobreviven en torno al umbral de la pobreza. Se trata de padres y madres que encadenan secuencias de empleo y desempleo. O que integran ese colectivo de casi el 15 % de población activa en España: los trabajadores pobres. Son formas de vida en condiciones precarias en la base de la sociedad: las familias con hijas e hijos a cargo.

Con la llegada del verano, niñas y niños de la llave viven un tiempo de especial vulnerabilidad de derechos. El riesgo de exclusión social es mayor, especialmente en temas sensibles como la alimentación, ocio, tiempo libre, actividades sociales y vacaciones con la familia. Una mirada indiscreta por el ojo de la cerradura permite visibilizar un poco más sus vidas cotidianas y las consecuencias de esta crianza exenta de criadores.

1. Este dossier aporta una aproximación a la temática, aportando nueva información a partir de una encuesta de Educo realizada por Salvetti & Lombart en abril 2017, en base a 600 encuestas a familias con al menos un adulto con empleo, con niñas y niños a cargo de entre 3 y 16 años. Se ha calculado en base a los ingresos netos por hogar en función de la composición adultos/niños, según la fórmula para el cálculo de umbral de pobreza utilizado por el INE en base estatal. Para una familia de dos personas adultas y dos niños menores de 14 años, el umbral de riesgo de pobreza se considera en 16.823 euros anuales. Margen de error +/- 4/5%.



Solos

// Tener tiempo de calidad con la familia impulsa el bienestar personal y social, pero no la economía

Solo un niño de la llave puede pasar. O una niña. Pero con una condición: sola. Precisamente para esto sirve la llave de este juego perverso. Para que esté sola. Luego le pediremos que sea autónoma, innovadora, curiosa. Que se preocupe por los demás y que maneje sus emociones. Que tenga iniciativa, que se integre y no se aisle. Que se haga respetar. Pero lo tendrá que hacer sola.

Nadie irá a recogerla a la salida de la escuela. No la aplaudirán en las fiestas de fin de curso y no porque no la quieran, sino por las condiciones de la vida moderna en la España que se recupera de La Gran Recesión. No hay tiempo para querer, para cuidar, para estar, para ocuparse de ella o él. Y si el tiempo no es el recurso escaso de su familia, lo será el dinero o la escasez de relaciones cercanas y sociales. O las tres formas de escasez a la vez, en la versión más desafiante del juego.

Se esconden de las estadísticas. Mejor dicho, las estadísticas no los observan. Nada más supimos de los más de 350.000 niñas y niños de la llave, de 6 a 14 años, de los que tuvimos conocimiento en 2009². Medimos muchas cosas, todo lo que podemos, pero datos sobre estas vidas, no. El tiempo que niñas y niños de la llave pasan solos después de la escuela o en verano no engrosará las sombrías estadísticas sociales que muestran los efectos de la precariedad. Tal vez porque tener tiempo de calidad con su familia impulsa el bienestar personal y social, pero no la economía. El debilitamiento de los vínculos sociales tampoco importa a las variables económicas; la economía consumista apuesta por otras relaciones, las de compra y venta.

Un indicador de la existencia de potenciales niñas y niños de la llave son las llamadas telefónicas de directores de escuela a los ayuntamientos o Servicios Sociales del entorno, cuando se encuentran con niñas y niños a los que nadie viene a buscar a la salida de la escuela y no es posible ubicar a sus cuidadores. Así lo explican responsables de

2. La Encuesta de infancia de España 2008, de la Universidad de Comillas, mostró que 350.000 niñas y niños de 6 a 14 años, un 11 % del total de esa franja etaria, pasaban las tardes de los días laborales solos en casa, y que cerca de 70.000 de esos chicos solían cenar solos. Casi un millón de ellas y ellos pensaban que sus progenitores estaban poco con ellos porque trabajaban demasiado.

Una situación económica y laboral de precariedad con prácticamente un nulo soporte familiar y social

uno de los pocos proyectos destinado exclusivamente a la atención de estas situaciones: el llamado *Proyecto llave* (*Projecte Clau* en catalán, que juega con la doble acepción de *llave* y *clave*) del Ajuntament de L'Hospitalet, el segundo municipio más poblado de Cataluña.

Otro claro indicador aparece cuando vienen directamente con la llave colgada al cuello. "No necesariamente hay una situación de negligencia, sino de imposibilidad de conciliar la atención adecuada de hijas e hijos a cargo con los horarios muy dilatados de trabajo de sus cuidadores" señala Francesc Centeno, del Programa Municipal para la Infancia y la Adolescencia de L'Hospitalet de Llobregat³. Las razones de esta situación, pasan por "una situación económica y laboral de precariedad con prácticamente un nulo soporte familiar y social".

¿A qué edad pueden quedarse solos y solas?⁴

La ley española no fija una edad en la que puede dejarse solo a un menor. El Código Civil en su artículo 172 dice: "Se considera como situación de desamparo la que se produce de hecho a causa del incumplimiento, o del imposible o inadecuado ejercicio de los deberes de protección establecidos por las leyes para la guarda de los menores, cuando estos queden privados de la necesaria asistencia moral o material". Pero ¿cómo se define "necesaria asistencia" en cada situación?

Javier Urra, Defensor del Menor entre 1996 y 2001, explica que "dejar a un menor solo supone mucho riesgo, ya que son niños y no pueden responder ante situaciones difíciles como lo haría un adulto". Añade que el niño no tiene conciencia del riesgo ni cómo salir de situaciones complicadas. La mayoría de expertos creen que es una decisión que debe tomarse dependiendo de cómo sea el niño o niña, de su madurez y en general entre los 9 y los 12 años. Y también dependiendo de cómo sea la seguridad del hogar, del horario, de si debe asumir el cuidado de hermanos, o cocinar. Si la ley considera que ha habido desamparo, los padres tendrán que hacer frente a la sanción correspondiente, que incluye la cárcel e incluso la pérdida de la tutela.

3. Centeno, F. (2010). *Projecte Clau*. Butlletí d'inf@ncia nº 34. Gener de 2010.

4. Elbloginfantil.com (2011): [A qué edad pueden quedarse solos en casa](#)

// Se intentan minimizar los efectos sobre la infancia de las jornadas laborales de los cuidadores

Si bien quienes integran el *Proyecto Llave* entienden como fortaleza el hecho de colaborar para posibilitar la conciliación de la vida familiar y laboral, también son conscientes de que “el modelo de conciliación no debería ser este”. Después de años de trayectoria, los responsables de este proyecto de atención territorial señalan que se intentan minimizar los efectos sobre la infancia de las jornadas laborales atípicas de los cuidadores, “pero no podemos brindar la calidad, el afecto y el tiempo de dedicación” de padres, madres o cuidadores.

El aislamiento, un ritual posmoderno

Se dice que un niño sin alimentos está en privación severa más que otro que no puede participar en el mundo que le rodea, [... pero] el efecto a largo plazo de la privación de alimentos, por un período corto durante la infancia, podría ser menos grave que el efecto de que le sea negado el acceso a los medios de desarrollo y participación durante toda la infancia. Sue Middleton, Loughborough University⁵.

Muchas organizaciones sociales de ámbito local o comunitario, que son socias del Programa de Acción Social (PAS) de Educo en España, enfrentan los riesgos de exclusión social de niñas y niños –ya sea por la escasez de recursos, de tiempo de sus cuidadores, o falta de relaciones familiares o sociales–, como una oportunidad de servicio. Pero no pierden de vista el agravante que se evidencia en muchos casos por el riesgo de pobreza material.

Ofrecen acogida antes y después de la escuela, merienda, apoyo escolar y actividades culturales. Además, como el tiempo del verano se ha transformado en un espacio de marcados riesgos sociales, estos servicios socioeducativos a la comunidad se han ido ampliando para incorporar actividades de ocio y tiempo libre, excursiones, charlas, espacio cuentacuentos, etc. Un tiempo donde otra educación es posible.

“Es una forma de enseñarles que alrededor suyo hay infinitas posibilidades” señala Felipe, un educador de la Fundación Ítaca (Barcelona). En la Asociación Entre Amigos de Sevilla, otra educadora social, Irene, explica su programa llamado ‘Higiene y Bienestar’: “Algunos no tienen agua ca-

5. Middleton, S. et al (1994). *Family fortunes: Pressures on parents and children in the 1990s*. London: CPAG. (Traducción propia). En: Laura Camfield (2015). Presentación en Congreso Educo.

// Los referentes familiares no están en casa. Y pasamos a serlo las personas que estamos con ellos la mayor parte del día

liente, o ropa, o no tienen para desayunar. Antes de ir al cole se bañan y desayunan aquí... El hecho es que no falten al cole por no tener ropa limpia o estar aseado. Se limpian los dientes también, que es parte del Proyecto Sonrisa para la salud bucodental. Y los voluntarios pueden llevarlos los lunes a la clínica para arreglos. Son niñas y niños que con 8 o 10 años ya están perdiendo sus dientes. Y ellos lo agradecen muchísimo”.

Por otra parte, Teresa Muro, de la Asociación Sevilla Acoge, y Consuelo Coloma, de la Universidad de Padres, señalan aspectos de la vida cotidiana de niñas y niños que se crían sin criadores:

No conocen la Catedral, ni la Giralda. No salen del barrio. Ni la Torre de los Perdigones que está aquí cerca. Tampoco tienen motivación para buscar información. (...) Tenemos que tener en cuenta que la madre sale a trabajar a las 9 de la mañana y con suerte llega a las 10 de la noche. El padre con suerte tiene trabajo, y en el peor de los casos sale también a las 9 de la mañana a buscar trabajo y vuelve por la noche. Los referentes familiares no están en casa. Y pasamos a serlo las personas que estamos con ellos la mayor parte del día. Es una responsabilidad, un reto. Para mí es súper bonito, pero no deja de ser un reto. Y así se lo transmito al equipo de trabajadores. Teresa Muro.

Son niños que no tienen a quién contarles lo que les pasa. Y muchas veces cuando un niño te cuenta algo, no te lo cuenta cuando tú quieres, sino cuando a él le surge la necesidad. Y tiene que haber allí un adulto para contárselo. Si el adulto no está, esa oportunidad se pierde. Consuelo Coloma⁶.

El momento en que más niñas y niños de la llave surgen, es al pasar de Primaria a la Educación Secundaria Obligatoria (ESO). Se cambian las pautas de vida cotidiana, los horarios, y los tiempos. La Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (CEAPA) ha mostrado su preocupación por esta cuestión y también las federaciones autonómicas y locales. Si bien el debate es profundo en cuanto a la jornada partida o continua, especialmente de los institutos, un tema específico y relevante es la supresión de los comedores para estas niñas y niños.

“Convertir el comedor en una opción caritativa es una negligencia”

6. Consuelo Coloma psicóloga educativa y coordinadora de la Universidad de Padres. En RTVE (2012) [Los niños de la llave](#)

La llave se entrega entre los 11 y 12 años por el ingreso a la ESO

denuncia Ismael Palacín⁷, de la Fundació Jaume Bofill. Explica que el comedor todavía no se considera una política educativa sino asistencial y, por tanto, las becas comedor no son obligatorias. Los alumnos de 12, 13, 14 y 15 años comen a partir de las 3 de la tarde, “la mayoría solos en casa sin supervisión adulta, porque solo un 13 % de las madres y pocos padres han llegado a casa a esas horas. Después, las familias que se lo pueden permitir costean actividades extraescolares en inglés, música o deportes. Los alumnos que no pueden quizá consumen televisión, videojuegos o rondan por la calle”.

Más del 70 % de los institutos aquí están haciendo jornada continua. Esto quiere decir que los chavales de 1º de la ESO, que normalmente tienen 11 años a principio de curso, a las 3 de la tarde ya los mandan para casa. Y las encuentran vacías. Tienen las llaves de casa por eso. Hay algunos que iban al comedor en la escuela, pero como ya no hay en el instituto, vaya uno a saber qué van a comer. Son situaciones que hoy viven las y los chavales. Elisenda Guedea, FAPAC⁸.

Como un ritual de paso de la vida, pero cuyo significado no bebe en la transmisión de pautas y sabiduría, sino en una situación obligada por el estilo de vida actual, la llave se entrega entre los 11 y 12 años por el ingreso a la ESO. Luego, como vemos en este dossier, poca atención se presta a lo que hacen niñas y niños en ese tiempo exento de cuidadores. Los especialistas alertan de los peligros de las conductas de riesgo, como drogas y alcohol, que aparecen en torno a los 11 o 13 años “justo cuando los padres dicen, ya es mayor”, o los riesgos de mala alimentación y, en especial, de obesidad infantil⁹. El Estudio Aladino 2015 señaló que el 41,3 % de niñas y niños españoles tiene exceso de peso, en tanto que la media de los países de la OCDE es de 23 % en niños y 21 % en niñas. “La comida más calórica está al alcance de la mano y, además, es barata, mientras que la actividad física está limitada”. Este tipo de comida es el que más promueve la publicidad televisiva, como remarca Amparo Rodríguez, del servicio de Endocrinología Pediátrica del Hospital HM Montepríncipe de Madrid¹⁰.

En esta búsqueda acerca de niñas y niños de la llave que hemos emprendido desde Educo, podemos observar algunas pautas más de esas vidas privadas. Pasan buena parte del tiempo ocupados en pantallas, expuestos

7. Palacín, I. (2017). [Academias matinales](#). En El Periódico 27.04.2017.

8. Federació d'Associacions de Mares i Pares d'Alumnes de Catalunya (FAPAC).

9. RTVE (2012). [Los niños de la llave](#)

10. Nieto, C. (2017). *Así son los niños españoles*. Ed. Revista Telva, marzo 2017.

El verano de 2016, el 58 % de las familias en riesgo de pobreza, con hijos de entre 3 y 17 años a cargo, no se fueron de vacaciones al menos una semana al año

a la publicidad y a todos los contenidos sin filtro de la televisión. También se exponen a los estereotipos y modos de vida feliz que promueven los medios de comunicación asociados al consumismo. Uno de cada cinco adolescentes de 15 años es “usuario extremo de internet”¹¹, y el 69 % de niñas y niños españoles de esa edad dice “sentirse realmente mal” si no tienen conexión a internet. La media europea en esta categoría es de 54 %.

Por lo anterior es que los educadores sociales remarcan la importancia de un adulto que pueda orientar, que pueda escuchar. Felipe de Fundación Ítaca reflexiona: “Aumentan los riesgos y los peligros en la misma proporción que la falta de consejo”.

Una parte importante del antiguo ritual era que te hacían miembro de la tribu, miembro de la comunidad, miembro de la sociedad. La historia de la cultura occidental ha sido la separación incesante del individuo y la sociedad. “Yo” primero, el individuo primero. Bill Moyers.

Los jovencitos se inventan ellos mismos, y por eso nos encontramos con bandas callejeras y todo eso; una autoiniciación. Joseph Campbell.¹²

Solos en casa, muy solos en verano

Para los niños, irse de vacaciones significa que la familia deja de hacer lo que hace durante el curso escolar para realizar actividades todos juntos. Van a la playa, a la montaña... es un momento diferente. Muchos niños lo esperan todos los años y muchos no lo tienen nunca y lo echan de menos. Pero los que lo tienen, lo valoran. Carme Montserrat, Universitat de Girona¹³.

El 40 % de las y los menores de 18 años en España no se pueden ir de vacaciones una semana al año con sus familias¹⁴. La importancia de poder pasar tiempo libre y fuera de casa con la familia es considerado como uno de los indicadores más importantes de “carencia material severa” por parte del Instituto Nacional de Estadísticas de España. También es un indicador crucial para observar el Riesgo de Pobreza y Exclusión Social tanto en España como en Europa.

11. OCDE (2017). *El bienestar de los estudiantes: resultados de PISA 2015*.

12. Campbell, J. (1991). *El poder del mito. Conversaciones con Bill Moyers*.

13. Educo (2014). [Los derechos no se van de vacaciones. El bienestar de las niñas y niños españoles en verano](#)

14. INE, ECV, 2016.

// El hecho de poder acceder a hacer vacaciones en familia al menos una semana al año es uno de los ejes de desigualdad y exclusión social

Pero los promedios esconden desigualdades, en este caso, territoriales. Según la Comunidad Autónoma donde vivan, esto ocurre de manera muy desigual. En el País Vasco solo un 18,1 % no irá a de vacaciones una semana al año con su familia, el 24 % en Navarra, pero en Canarias el 63,4 no disfrutará de esta semana en familia, o el 55,6 % en Andalucía.¹⁵

Otro eje de desigualdad escondido en el promedio del 40 %, es la pobreza de los hogares. De acuerdo a la encuesta realizada por Educo¹⁶, el verano de 2016, el 58 % de las familias en riesgo de pobreza que tenían trabajo, con hijos de entre 3 y 16 años a cargo, no se fueron de vacaciones al menos una semana al año. En contraposición, solo el 27,9 % de las familias que no están en riesgo de pobreza dejaron de irse de vacaciones una semana al año. La diferencia es significativa, pero lo será aún más en los relatos al volver a la escuela, que mostrarán las sutiles etiquetas de la pobreza que dejan a niñas y niños al margen de sus compañeros.

Lo que preocupa a los niños no es la falta de recursos per se, sino la exclusión de las actividades que otros niños parecen dar por sentadas, y la vergüenza por no poder participar en igualdad de condiciones con otras niñas y niños. Gerry Redmond. Flinders University, Australia¹⁷.

El hecho de poder acceder a hacer vacaciones en familia al menos una semana al año¹⁸ es uno de los ejes de desigualdad y exclusión social que revela este indicador de carencia material severa de las familias. La palabra vacaciones (*vacatio* en latín) significa tiempo de vaciamiento. Vaciar de las rutinas de todo el año, alejarse de la vorágine, de las obligaciones, y de las exigencias del año. “Cuando la familia decide tomar vacaciones, temas como el colegio y los trabajos quedan en segundo plano. Es un momento para otro tipo de aprendizaje consigo mismo, con la naturaleza y con los demás, a tomar cierta distancia de lo cotidiano y soltar por un momento la practicidad que requiere el quehacer diario. Facilita ver la vida en perspectiva, como proyecto vital en construcción y con sentido”, explica la psicóloga social Yolanda Arciniegas.

Los niños establecen un efecto de comparación, pues al llegar en septiembre al nuevo curso escolar, todos se preguntan dónde han

15. Datos solicitados por Educo al INE, desglose de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) 2016.

16. Educo (2017). *Encuesta sobre Infancia y actividades de verano. Realizada por Salvetti & Llombart. Abril 2017.*

17. De Castro, G. (2017). [El impacto relacional de la pobreza en la infancia y la adolescencia. Aportes desde el análisis de bienestar y los derechos de la infancia en España \(2007- 2015\). Revista Brasileira de Planejamento e Desenvolvimento. V. 6, n. 1 \(2017\).](#)

18. Ver gráfico en la página 25.

**// El 61 %
de niñas
y niños
en hogares
en riesgo
de pobreza
no acudió
a ninguna
actividad
organizada el
verano pasado**

estado durante las vacaciones y si han hecho algún viaje. La mayoría de niños quiere ser como la mayoría, no quieren que haya diferencias, y si la mayoría ha ido de vacaciones, todos querrán haberse ido. Pero el hecho de no ir, les hace sentir mal, puede haber un sentimiento de tristeza, de rabia o de culpa, y el resultado es que se sienten peor y su bienestar es inferior al de los demás. Tengamos en cuenta que no es lo mismo ir de vacaciones con la familia que participar en actividades de ocio educativo, dado que lo primero es mucho más deseado que lo segundo. Carme Montserrat, Instituto de Investigación sobre Calidad de Vida, Universitat de Girona¹⁹.

¿Qué hacen en verano las niñas y niños de la llave? ¿Sus familias buscan actividades, colonias...? ¿Pueden permitírselo? ¿Se quedan en casa? En verano las familias vienen a preguntar y en base a su situación económica se les puede otorgar una beca o una parte. Y a veces se queda la beca en un 75 %, que significa pagar 20 euros por semana. Incluye comedor, piscina, excursión, y 7 horas y media de atención. Hay familias que directamente te dicen que es muy caro, y optan por dejarlo en casa. En estos casos, la mayoría de los niños se quedan en casa con acceso a internet, o salen a la calle y cualquier referente que encuentren y que sea un poco más grande... se agarran a un clavo ardiendo porque no tienen otra cosa. Roger Caro²⁰, Fundación Ítaca.

Vacaciones sin familia, pero...¿las colonias y casales?

Otro eje de desigualdad emerge en torno a las actividades de colonias o casales que las familias se pueden permitir para el período estival. Hay diferencias según la edad de niñas y niños, y según el riesgo de pobreza de sus hogares. No será lo mismo tener 6 años, que tener 11 o 15. De acuerdo a la encuesta de Educo, el 61 % de niñas y niños en hogares en riesgo de pobreza con adultos trabajando no acudió a ninguna actividad organizada el verano pasado. Solo el 16 % declara haber tenido acceso a una beca o ayuda para acceder a estas actividades.

19. Educo (2014). [Los derechos no se van de vacaciones. El bienestar de las niñas y niños españoles en verano.](#)

20. Entrevista a Roger Caro, director de Programas de la [Fundación Ítaca](#), organización local social del Programa de Acción Social (PAS) de Educo.

// Casi la mitad (41 %) respondió que “suponía un gasto que en esos momentos no podíamos asumir”

La mayoría de los que sí acudieron de estos hogares, fueron los menores de 13 años, siendo muy poca la participación de los adolescentes de más de 13. Cuando consultamos acerca de los motivos por los cuales no habían acudido a actividades organizadas el verano pasado, casi la mitad (41 %) respondió que “suponía un gasto que en esos momentos no podíamos asumir”. La misma respuesta en hogares sin riesgo de pobreza agrupa solamente un 15 % de las respuestas, después de “nos organizamos para que siempre estuviera algún familiar” (34 %), o “A mi hijo no le gustaba o no le interesaba la actividad” (24 %).

En contraposición, en los hogares sin riesgo de pobreza, donde la mitad de niñas y niños acudió el verano pasado a colonias o casales, sorprende que los y las adolescentes son quienes más tuvieron oportunidad de acudir a estas actividades.

Por último, la encuesta de Educo destaca un cuarto eje de desigualdad: las niñas y niños de hogares en riesgo de pobreza con adultos trabajando, no solo fueron menos a actividades organizadas el verano pasado, sino que además fueron menos días. En promedio, estas niñas y niños fueron 9 días, en contraposición con niñas y niños de hogares sin riesgo de pobreza, que fueron 16 días a estas actividades durante el verano.

Es una situación compleja en sí la de los niños que se quedan en casa, de familias que siguen siendo pobres, pero trabajan. Al final no acceden a este tipo de ayudas porque siempre hay situaciones más complejas. Roger Caro, Fundación Ítaca.

Los recursos que existen que han sido recortados no llegan a todos los que se lo merecen porque tienen una situación adversa. Los criterios que se utilizan son restrictivos, y acaban cubriendo a los que más, más, más lo necesitan, pero hay una base muy amplia que se queda en ese limbo, que no está suficientemente atendida. Y es una realidad que denunciemos. La vida es mucho más rica que lo que dicen las estadísticas y la casuística es mucho más amplia. Elisenda Guedea, FAPAC.



T**rabajadores pobres**

// Más de 2,5 millones de personas trabajadoras son pobres en España

Tiene nómina, trabajo, y es pobre. Pero no tiene esperanza de encontrar otro empleo y no ve qué otra cosa puede hacer para escapar de su tragedia privada. Difícil pensar en otra cosa.

“Llega un punto en el que te frustras, te cansas de estar siempre igual. Yo hay noches que no duermo, estoy horas con los ojos abiertos pensando cómo le puedo pagar al casero, de dónde saco el dinero. He pensado en irme a una casa okupa por la vergüenza de no poder pagar el alquiler, pero mi mujer dice que con el niño sería una locura”. Carlos, Madrid²¹.

Más de 2,5 millones de personas trabajadoras son pobres en España²². Se trata del 14,5 % del total de la población asalariada, como Carlos. Vivir como trabajador pobre es una realidad corrosiva no solo para la economía del hogar, sino además para el cuidado que requieren las relaciones familiares y sociales, o la propia capacidad cognitiva, o sea, el poder pensar y tomar buenas decisiones. Se trata de cuestiones que impulsan el bienestar de Carlos, en este caso, y también de su hijo y de su entorno. Porque el bienestar se origina en la calidad de las relaciones; es algo que sucede en la relación con otros.

Las investigaciones de Educo sobre bienestar de la infancia corroboran la importancia que niñas y niños otorgan al aspecto relacional. Cuando les hemos preguntado, se reafirma que lo que más les preocupa no es la falta de recursos, sino la exclusión de actividades, y la vergüenza de no poder participar en igualdad de condiciones. Es el hecho de quedar al margen de sus pares, lo que hemos llamado *El impacto relacional de la pobreza en la infancia y la adolescencia*²³. La escasez no es solo de recursos económicos, sino además de tiempo y de las relaciones de apoyo, tanto familiares como sociales. Las condiciones de precariedad determinan que Carlos no pueda ocuparse, pero sí llega a preocuparse. Difícil pensar en otra cosa.

21. http://www.elconfidencial.com/empleo/2016-12-08/trabajar-para-ser-pobre-salario-minimo_1298348/ 08.12.2016.

22. Organización de Cooperación y Desarrollo Económico. <http://www.elcaptor.com/economia/mas-2-5-millones-trabajadores-espana-pobres>

23. Educo (2015). [Los datos no mienten, las niñas y niños tampoco. El bienestar de la infancia 2015](#)

La escasez no es solo de recursos económicos, sino además de tiempo y de las relaciones de apoyo, tanto familiares como sociales

El precio de la precariedad

“La escasez captura la mente” afirman nuevas investigaciones sobre pobreza que evidencian cómo el hecho de vivir en condiciones de precariedad captura la atención –el “ancho de banda mental” tal como dicen los estudios–, así como las formas de pensar y ponderar información para tomar buenas decisiones.

Ser buen padre por lo general requiere ancho de banda. Requiere decisiones complejas y sacrificios. Debe motivarse a los niños a que hagan cosas que no les gustan, se deben cumplir citas, planificar actividades, reunirse con profesores y reflexionar sobre lo que le informan, contratar profesores particulares o ayuda adicional y luego supervisarla. Esto es difícil para cualquier persona, sin importar los recursos con que se cuente. Es mucho más difícil cuando el ancho de banda mental está reducido. En ese momento no hay claridad de mente necesaria para ser paciente, o hacer lo que se sabe que es lo correcto. (...) Ser buen padre requiere muchas cosas. Pero ante todo requiere una mente libre. Esto es un lujo que los pobres no pueden darse. S. Mullainathan²⁴.

Estas investigaciones, desde la psicología de la escasez, ponen de manifiesto la importancia de prestar atención a los recursos económicos, pero también a la escasez de recursos cognitivos –el hecho de ‘tener cabeza’, liberar la mente– que condicionan a las personas que viven en situación de pobreza y precariedad a no poder enfocarse, pensar y tomar buenas decisiones. “La pobreza grava la capacidad”²⁵ afirman estos estudios, a la vez que desmontan un mito: el hecho de que son pobres porque han fracasado. El fracaso no causa la pobreza, sino que es la pobreza la que perpetúa los fracasos. Se trata de un mito, un prejuicio que se traduce en una forma de pensar acerca de la vida de las personas pobres.

Hay personas que llevan sufriendo largos procesos de paro, o que se les enquistó una situación y no se sienten útiles, no consiguen trabajo, encadenan entrevistas y no hay manera. Luego tienen que hacer encaje de bolillos para sobrevivir, y muchas de estas personas y familias acaban entrando en unos procesos depresivos que les llevan a salir poco de casa. Además, muchas veces es peligroso porque esa situación trasciende al niño o niña, que percibe la

24. Mullainathan, S. & Shafir, E. (2013) *Escasez ¿Por qué tener poco significa tanto?* Ed. FCE economía.

25. Mullainathan, S. et al. Op cit.

**// El fracaso
no causa la
pobreza,
sino que es la
pobreza la que
perpetúa los
fracasos**

situación de estrés del papá y la mamá. Mientras sus niñas o niños están aquí o en el colegio o en colonias de verano, el resto del día la mamá está sola y busca trabajo y no lo consigue, y no sabe qué hacer. Y no puede decir me voy a tomar el aire, me voy a tomar un café para evadirme, porque no tienes la capacidad de tomarte un café. Como mucho darte una vuelta. Pero te la das un día, dos días, pero cuando no tienes la capacidad de participar, de hacer cosas que hace cualquier persona en una situación normal, se va generando una ansiedad y un disgusto que hace que cada vez salga menos de casa, vea a menos gente. Roger Caro, Fundación Ítaca.

Las máquinas de la precariedad

La fractura que ha sufrido el empleo como mecanismo de inclusión social cruje cada vez más fuerte en la sociedad global actual y muestra el cambio de época que nos ha tocado vivir. Probablemente no estamos ante "El fin del trabajo" como lo anunciaba Jeremy Rifkin²⁶, augurando una transición hacia solo un 2 % de la población mundial con empleo para 2050. Pero la precariedad, con su producción constante de inseguridad y miedo, atestigua la puesta en funcionamiento de la última gran máquina antes del ocaso de las sociedades industriales: la máquina de la exclusión social.

La forma en que se ha gestionado la recesión económica (indica que) la productividad se está consiguiendo a través de la precarización de los trabajadores. Salvador Busquets, Cáritas Diocesana de Barcelona.

La precarización en el mundo del empleo remunerado toma la forma de bajas remuneraciones, empleos temporales y empleos a tiempo parcial. Así lo atestiguan los diferentes estudios tanto de la Comisión Europea, la OCDE, la Asociación de Directores y Gerentes en Servicios Sociales, entre otros. Se trata del 14,5 % de las personas trabajadoras españolas, que viven en unas condiciones situadas por debajo del umbral de pobreza, siendo la ratio más alta de todos los países de la zona euro, superando a Grecia –un 13,6 %– o Italia –un 11, 5%–. Según esta aproximación, una de cada siete personas ocupadas en España está catalogada como "trabajador pobre".

26. Rifkin, J. (1996). [El fin del trabajo](#)

// una de cada siete personas ocupadas en España está catalogada como “trabajador pobre”

De esta forma, el Informe sobre el Estado Social de la Nación 2017²⁷ denuncia un estado de situación marcado por la precariedad, la falta de oportunidades, el desmontaje de la protección social y los problemas de una fiscalidad débil y regresiva.

Trabajar en el umbral de la pobreza

El estudio Población especialmente vulnerable²⁸ alude a “trabajadores que estaban en situación de precariedad” a finales de 2016, y detecta a más de 5,35 millones de personas. La observación alude a grandes rasgos al salario percibido y a la temporalidad. Pero impactan las cifras más aún si agregamos los 4,20 millones de parados –2 millones de los cuales son parados de larga duración– y también las 721.000 personas inactivas, que desean trabajar, disponibles, pero no buscan empleo activo (IDTD, según las siglas del estudio). El desánimo es la razón más importante de este último colectivo que, sumado a los anteriores, indica que 10,3 millones de personas están hoy en situación de vulnerabilidad frente al empleo.



La función del empleo como factor de inclusión social solo se cumple si el empleo tiene determinadas características de estabilidad, nivel de ingresos y calidad, dice Carlos Susías²⁹, de la Red Europea contra la Pobreza (EAPN-España). Por ello, alerta que “hoy estamos empezando a llamar empleo a cualquier cosa, aunque sea precario, inestable y mal pagado”.

27. Asociación Estatal de Directores y Gerentes en Servicios Sociales (2017). [Informe sobre el Estado de la Nación 2017 ¿Nos están robando el futuro?](#)

28. Fundación de Estudios de Economía Aplicada (FEDEA). Marzo 2017. Estudio “Población especialmente vulnerable”.

29. Trillas, A. (2017). [“Estamos empezando a llamar empleo a cualquier cosa, aunque sea precario, inestable y mal pagado”](#). Entrevista a Carlos Susías, EAPN- España. Eldiario.es. 02/05/2017.

// el sistema debe permitir a las personas vivir dignamente y cubrir sus necesidades

No es el único que alza la voz solicitando cambios serios en el modelo social español, ni tampoco el único que avisa de que esta transformación obligada requiere que la gente tenga ingresos suficientes para cubrir sus necesidades. “No hablamos de una renta mínima garantizada, sino de un conjunto de garantías de rentas: ya proceda del empleo, de la pensión o de los sistemas de rentas mínimas, el sistema debe permitir a las personas vivir dignamente y cubrir sus necesidades” señala. “Lo que no hay –advierte en especial en referencia al caso español– es un sistema de prestaciones por hijo (a cargo) de verdad. España es uno de los siete países de la UE que no la tienen, pese a que está en uno de los peores lugares en pobreza infantil”.

Varias iniciativas comienzan a plantearse respecto a las garantías de rentas. En marzo de 2017, la Comunidad Valenciana anunció medidas para “atacar el problema de los trabajadores y trabajadoras pobres”³⁰, al igual que comienza a abrirse el debate a nivel de otras CC. AA. y también a nivel estatal.

Trabajadores pobres en hogares con niñas y niños

Las situaciones de precariedad y pobreza en el mundo del trabajo tienen efectos de diferente magnitud de acuerdo al tipo de hogar. De acuerdo al estudio de FEDEA³¹, quienes conviven en hogares monoparentales tienen un 50 % más de riesgo de exclusión social, así como las familias numerosas (parejas con tres hijos o más) y hogares con tres adultos y algún hijo a cargo.

Todos los hogares donde hay presencia de niñas, niños y adolescentes, tienen mayor riesgo. Francisco Lorenzo, Cáritas³².

En España existen 8,2 millones de hogares con niñas y niños a cargo³³. De estos, el 27,4 % están en riesgo de pobreza. Esto significa que 2,2 millones de hogares con niñas y niños a cargo están en riesgo de pobreza. El 16,1 % de los hogares con niñas y niños y personas adultas ocupadas están en riesgo de pobreza³⁴. Se trata de los hogares de los trabajadores pobres.

30. Cuquerella, T. (2017). *La Renta valenciana de Inclusión protegerá a los 'trabajadores pobres'*. En El Diario.es, 15.03.2017.

31. FEDEA (2017). Op.Cit. *Población especialmente vulnerable*.

32. http://economia.elpais.com/economia/2017/03/31/actualidad/1490960176_460763.html

33. INE, ECV, 2016.

34. Unicef (2017). *La infancia en datos*. <http://www.infanciaendatos.es/datos-graficos?sector=bienestar-material>

// 2,2 millones de hogares con niñas y niños a cargo están en riesgo de pobreza

Además, según la investigación realizada por Educo, el 77 % de estos hogares de trabajadores pobres dicen no haber recibido ayudas durante 2016. Solo el 23 % de estos hogares contesta que ha obtenido ayudas por prestación por hijo a cargo, becas comedor o por desempleo. Una encuesta reciente del Ayuntamiento de Barcelona corrobora los datos de Educo desde otra perspectiva. El 20 % de los y las usuarias de servicios sociales de esta ciudad tiene trabajo³⁵. Se trata de personas con empleo que necesitan recurrir a algún tipo de ayuda pública porque su salario medio es de 540 euros mensuales, y solicitan becas comedor para sus hijas e hijos, o ayudas para el alquiler, entre otras.

Lucía nunca le ha comprado ropa a su hijo. Tampoco ha ido de vacaciones con él, que tiene ocho años. Desde que nació, ella no ha vuelto a tener un contrato indefinido. Era la jefa de obra, lo que siempre quiso hacer. Ya dejó su piso, en Valencia, y hoy vive en una habitación privada con su hijo. “No estamos hablando de una pobreza económica, que la hay –dice–, estamos hablando de una pobreza en la que mi hijo no puede asistir a clases extraescolares, de mates, de música³⁶”.

Mantener un trabajo precario, asistir a los servicios sociales, atender imprevistos y el hogar, y además tratar de conciliar para el cuidado de los hijos e hijas transforma el tiempo en un bien escaso, además de los recursos económicos. Y más aún si estas familias tienen la particularidad de que la mayoría de los ingresos se dan en verano o en Navidades, que es cuando optan por trabajos de alta temporalidad, camareros de piso, restaurantes, sustituciones de limpieza.

A estos trabajos de temporalidad tienen acceso. Esto hace que necesiten una oferta de casal (colonias) de verano para poder generar ingresos y poder obtener una liquidez que les permita tirar gran parte del año. Pero además de esto, estas familias tienen otra necesidad. No pueden ofrecer unas vacaciones a sus hijos. Están trabajando. En julio tuvimos 578 niñas y niños, y en agosto 280. La mitad prácticamente siguieron necesitando servicio de casal de verano. Roger Caro, Fundación Ítaca.

Dado el contexto anterior no es extraño que más del 85 % de los hogares en riesgo de pobreza valore igual o peor su situación respecto

35. http://ccaa.elpais.com/ccaa/2017/03/20/catalunya/1490022157_266536.html 21.03.2017.

36. Viejo, M. (2017). "Nunca le he comprado ropa a mi hijo". En 'Los nuevos pobres'. Crónica El País 2.04.2017.

// el 77 % de estos hogares de trabajadores pobres dicen no haber recibido ayudas durante 2016

al año anterior, de acuerdo a la encuesta realizada por Educo. Estos hogares se mantienen dentro de la precariedad, entre los bajos salarios, las ayudas o directamente fuera de los circuitos de protección social. Hablar de derechos sociales o de derechos de la infancia es algo que está más allá de las preocupaciones del día a día que ocupan el “ancho de banda mental”. Aquí encontramos un grueso de hogares con ciertas características, como ser familias monoparentales, en su mayoría *monomarentales*, con trabajos precarios o en situación de desempleo, y en dependencia o a la espera de algún tipo de ayuda o prestación.

La precariedad también hace que estas familias padezcan lo que las estadísticas señalan como carencia material severa. Una rotura de cañerías, de la lavadora, un tratamiento imprevisto en el dentista, o la necesidad de unas gafas, y la imposibilidad de poder hacerse cargo de estos imprevistos, es lo que le ocurre a 41,8 % de los hogares con hijas e hijos a cargo en España (INE: 2016). Se trata de uno de los indicadores más reveladores de la situación de las familias que viven en condiciones precarias, y que por no tener la posibilidad de contar o acceder a una financiación de 650 euros, no perciben brotes verdes de la economía ni tampoco sienten el orgullo de que España dé muestra de un crecimiento económico.

Desde Educo quisimos observar las disparidades de este indicador en relación al territorio, o sea, las diferencias de la capacidad de estos hogares para hacerse cargo de gastos imprevistos de acuerdo a la C. A. donde residen. De acuerdo a los datos solicitados al INE, la imposibilidad de los hogares con hijos a cargo para hacer frente a (650 €) gastos imprevistos es más acentuada en Canarias (63,5 %), Andalucía (55,2 %) y Murcia (49,4 %). Esto contrasta con los porcentajes de País Vasco (22,3 %), Aragón (23,9 %), Castilla y León (24,7 %) o Asturias (25,9 %).

La vida de niños y niñas en riesgo de pobreza

Hoy, en España, pese a que algunos indicadores macroeconómicos nos hablan de la salida de la crisis, seguimos siendo una sociedad instalada en la pobreza, la desigualdad y la precariedad.

La pobreza se entiende y se mide hoy, en los países ricos, a partir de las desigualdades. Así, el riesgo de pobreza alude a la carencia de los ingresos necesarios para satisfacer todas o parte de las necesidades básicas de acuerdo a un determinado tiempo y sociedad. Para una familia de dos adultos y dos niños menores de 14 años el umbral de pobreza es un ingreso anual de 16.823 euros.

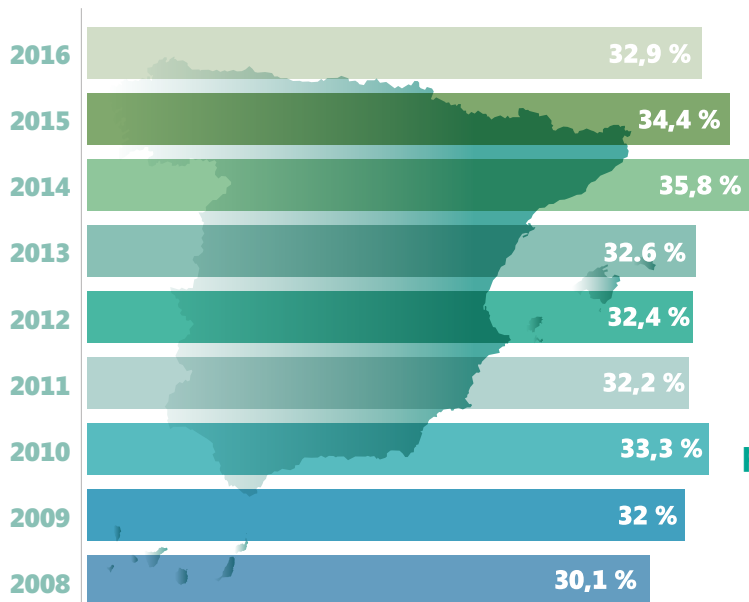
La infancia es el grupo más vulnerable a la pobreza



Pobreza y exclusión social



Una década de pobreza



1 de cada 3
niños y niñas
sigue en riesgo de
pobreza y exclusión social
y no se observan
avances significativos
pese a estar en
"la senda de la recuperación"

Fuente: Unicef (2017). Infancia en Datos.

Desigualdad territorial



Canarias: 49,4 %
Andalucía: 46,9 %
Castilla-La Mancha: 42,6 %
Extremadura: 41,1 %
Murcia: 39,3 %

- Los niños y niñas son quienes tienen mayor riesgo de pobreza respecto a la población en general en todas las Comunidades Autónomas, con excepción de País Vasco y Asturias

Fuente: ECV.INE. (2016). Datos solicitados por Educo.

Riesgo de pobreza en hogares



Fuente: ECU. INE. (2016)

Trabajadores pobres



El **23 %** de los trabajadores pobres con hijos recibió algún tipo de ayuda en 2016:



El **77 %** no recibió ayudas en 2016

Fuente: Encuesta Educo - Salvetti & Llobart (2017) y datos del INE.

Salir de vacaciones en familia

Porcentaje de niños y niñas que no pueden salir al menos una semana de vacaciones en familia



España: 40,7 %



Para **2 de cada 5** niños y niñas en España, salir de vacaciones en familia al menos una semana, no es una posibilidad

Esto se acentúa para las niñas y niños que viven en **Canarias (63,4 %)**, **Andalucía (55,9 %)** y **Murcia (49,2 %)**

Fuente: ECV. INE. (2016). Datos solicitados por Educo.

Salir de vacaciones en familia de trabajadores pobres

No se van de vacaciones al menos una semana:

El **58,1 %** de adultos activos en riesgo de pobreza con hijos de 3 a 16 años

El **27,9 %** de adultos activos que no están en riesgo de pobreza con hijos de 3 a 16 años

Fuente: Encuesta Educo - Salvetti & Llombart (2017) y datos del INE.

Participación en actividades organizadas en verano



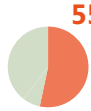
Hogares en riesgo de pobreza



61%

Su hijo **NO** participó el verano pasado a ninguna actividad organizada

De 3 a 6 años



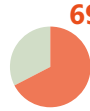
55%

De 7 a 12 años



61%

De 13 a 16 años



69%

Quienes **Sí** participaron:

Promedio de **9 días** en actividades organizadas



Hogares sin riesgo de pobreza



49%

Su hijo **NO** acudió el verano pasado a ninguna actividad organizada

De 3 a 6 años



55%

De 7 a 12 años



50%

De 13 a 16 años



43%

Quienes **Sí** participaron:

Promedio de **16 días** en actividades organizadas

Fuente: Encuesta Educo - Salvetti & Llobart (2017) y datos del INE.

Qué hacen los niños y niñas en verano (horas por día)

Jugar en la calle/parque



2,1 | **2,3**

Ver la televisión



2,0 | **1,9**

Navegar por internet



1,3 | **1,1**

Jugar a la consola / PC



1,1 | **1,1**

Hacer deporte



0,9 | **0,9**

Deberes de verano



0,8 | **0,8**

Leer



0,7 | **0,7**

Ayudar con las tareas de la casa



0,6 | **0,5**

Otros



0,4 | **0,5**

■ Hogares sin riesgo de pobreza ■ Hogares con riesgo de pobreza

Fuente: Encuesta Educo - Salvetti & Llobart (2017) y datos del INE.

La alimentación de niños y niñas en verano



Fuente: Encuesta Educo - Salvetti & Llobart (2017) y datos del INE.



game over

game over

Nativos de la crisis, nativos de la escasez

A modo de conclusiones

Casi no quedan niñas y niños que hayan nacido en el siglo XX. Los que quedan, ya jóvenes, cumplirán 18 años los próximos meses de 2017. En breve, la infancia y adolescencia serán una comunidad exclusiva de **las nativas y nativos del siglo XXI**. Pero la pertenencia a un siglo no será su única seña de identidad. Ni siquiera la más significativa.

A nivel global se trata de las **nativas y nativos digitales**. La irrupción de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han transformado las formas de vida y hoy, por ejemplo, las redes sociales son las nuevas calles donde interactúan niñas y niños. Las TIC prácticamente han derribado viejas fronteras, permitiendo conectarse desde cualquier parte del planeta. Las niñas, niños y adolescentes, estén donde estén, son encontrados, formados y seducidos para ser consumidores, ya que de ello depende la buena marcha de la economía consumista. El mensaje para ello, es que el dinero es el medio para lograr el bienestar, o más aún, es el fin, ya que luego la cuestión es dar con el precio.

Ser grandes y activos consumidores es, por tanto, el camino del bienestar, el estatus y el prestigio, tal como lo reiteran la publicidad, la política y nuestras decisiones cotidianas, o sea, lo que perciben niñas y niños del comportamiento y los valores de las personas adultas. Nuestras emociones más intensas consisten en comprar, los supermercados son nuestros templos, y los centros comerciales se han convertido en nuestros trayectos de peregrinaje. Y las niñas y niños lo viven, lo ven. Somos sus referentes. Ven como se nos coacciona y seduce para conseguir, a través del hecho de comprar, la receta de la buena vida y la solución de nuestros problemas. Pero luego se impide esta receta a gran parte de la población³⁷. Las niñas y niños también lo ven.

A nivel local, esta generación criada en una España donde uno de cada tres niños y niñas vive por debajo del umbral del riesgo de pobreza, son a la vez **nativas y nativos de la crisis**. Es una generación que desarrolla sus expectativas y aspiraciones a la luz de estereotipos de riqueza, amplificadas en los medios de información, como camino de felicidad, que muestran que lo más importante es el *tener*. Y otra vez, las niñas y niños lo perciben, lo ven.

Esta investigación revela la existencia y expansión de una infancia silenciosa, privada, de puertas adentro y fuera del foco de lo que miden las actuales estadísticas, como son las *niñas y niños de la llave*. Esta infancia muestra las consecuencias de la pobreza material, que sobrevive y se desarrolla en un contexto complejo de precariedades varias. Son las **nativas y nativos de la escasez**, una infancia en riesgo de exclusión social y aislamiento, ya sea por falta de tiempo de sus cuidadores, por falta de relaciones cercanas y sociales, o por falta de recursos económicos. O por falta de las tres.

37. Bauman, Z. (2013). *Sobre la educación en un mundo líquido*. Ed. Paidós.

La irritabilidad es la característica común de estas niñas, niños y adolescentes, pero no es la única. También la falta de límites y de rutinas, falta de gestión de las emociones y la no aceptación del ‘no’. Cuando uno intenta poner límites hay un conflicto, y su respuesta es “No me dice mi madre lo que debo hacer y vas a venir tu a decirme algo. (...) Y a la mínima utilizan la violencia, ya que tienen referentes violentos en internet, la tele, los videojuegos. Pasan por una gestión emocional deficiente.”
Roger Caro. Fundación Ítaca.

La vida cotidiana de las niñas y niños de la llave

En España, a los 11 o 12 años se ingresa a la Educación Secundaria Obligatoria (ESO). “Ya son mayores” dicen sus padres y madres, dejan la Educación Primaria, y la mayor parte de las veces, por las condiciones de la vida familiar, se les entregan las llaves de la casa. Pero la entrega de las llaves puede ocurrir desde mucho antes de los 11 años. En 2009 eran 350.000 las niñas y niños de 6 a 14 años que pasaban las tardes de los días laborables solos en casa. La encuesta de Educo de 2017³⁸ nos indica que el verano pasado eran cerca de **580.000 las niñas y niños de 6 a 13 años, que tienen llave y se quedan solos por las tardes**. Nadie puede ir por ellas y ellos, ni esperarlos a media tarde. Tampoco hay servicio de comedor en la mayoría de los institutos, y buena parte de las familias no pueden pagar extraescolares. Tampoco las becas alcanzan a todos los que las necesitan, y aun estando en Primaria, las ayudas que deberían ser derechos de la infancia, no llegan. “Los recursos que existen han sido recortados, no llegan a todos los que se lo merecen porque tienen una situación adversa. Los criterios que se utilizan son restrictivos –indican las fuentes consultadas respecto a las becas de alimentación o de comedor– y acaban cubriendo a los que más, más, más lo necesitan, pero hay una base muy amplia que no está suficientemente atendida”.

Especialistas alertan de los peligros de este tiempo exento de cuidadores en relación a conductas de riesgo –el alcohol, cuya media de inicio en España es a los 13,7 años, o las drogas–, a la mala alimentación o a los problemas emocionales que surgen de situaciones de aislamiento y soledad. Se trata de **la falta de referentes de personas adultas** en sus vidas. Son niños y niñas que no tienen, por ejemplo, a quién contarles lo que les pasa cuando lo necesitan. Si el adulto no está en ese momento, se pierde esta oportunidad.

Además, tampoco se sabe qué hacen en casa en ese tiempo. Podemos aproximarnos a la vida de los niños de la llave, pero no lo sabemos. Solo conocemos tendencias, porcentajes, como que el 50,9 % de niñas y niños tienen móvil y que a los 14 años ya son el 90 % (INE). O que, al llegar a los 15 años, el uso de internet fuera de clase, en días laborables es de 4 horas, y que el 69 % dicen “sentirse realmente mal” cuando no se conectan a internet (OCDE). O que el 41,3 % de niñas y niños tienen sobrepeso, que se asocia a la **mala alimentación** por el elevado consumo de bebidas azucaradas y comidas precocinadas, así como al menor tiempo que se dedica a la comida.

Por otra parte, el 43 % de los niños y niñas en España declaran que les gustaría **pasar más tiempo con**

38. Como explicamos en la nota al pie en página 2, este dossier aporta una aproximación a la temática con información a partir de una encuesta de Educo realizada por Salvetti & Lombart en abril de 2017.

sus progenitores, y el 30 % reconocen que preferirían jugar con sus padres que usar internet³⁹. En el caso de niñas y niños de la llave, los educadores sociales advierten que no se quedan solas y solos por una situación de negligencia de sus cuidadores, sino por imposibilidad de conciliar la atención adecuada a hijas e hijos con los horarios muy dilatados de trabajo. “Una situación económica y laboral de precariedad con prácticamente nulo soporte familiar y social” indican.

Solos en verano

De acuerdo a la encuesta de Educo, el **61 % de niñas y niños en hogares en riesgo de pobreza no acudió a ninguna actividad organizada el verano pasado**, siendo especialmente excluyente para los mayores de 13 años. Casi la mitad de estas familias (41 %) señala como motivo que “suponía un gasto que, en esos momentos, no podíamos asumir”.

Salir de vacaciones al menos una semana al año con la familia es uno de los indicadores de carencia material severa que se analiza a nivel europeo para medir el riesgo de pobreza y exclusión social. En España esto afecta al 40 % de menores de 18 años, con desigualdades territoriales, ya que afecta a más de un 63 % en Canarias y a un 55 % en Andalucía, pero a un 18 % en País Vasco y a un 24 % en Navarra.

Las desigualdades en función del riesgo de pobreza del hogar también son pronunciadas. De acuerdo con la encuesta de Educo, el verano de 2016, **el 58 % de las familias en riesgo de pobreza, con hijos de entre 3 y 17 años a cargo, no se fueron de vacaciones al menos una semana al año**, porcentaje que para los hogares sin riesgo de pobreza fue del 27,9 %.

*Los niños establecen un efecto de comparación, pues al llegar en septiembre al nuevo curso escolar, todos se preguntan dónde han estado durante las vacaciones y si han hecho algún viaje. La mayoría de niños quiere ser como la mayoría, no quieren que haya diferencias, y si la mayoría ha ido de vacaciones, todos querrán haberse ido. Pero el hecho de no ir, les hace sentir mal, puede haber un sentimiento de tristeza, de rabia o de culpa, y el resultado es que se sienten peor y su bienestar es inferior al de los demás.*⁴⁰

Diversas organizaciones sociales de ámbito local, junto a Educo, organizan actividades de tiempo libre, que incluyen alimentación, actividades educativas y recreativas para que niñas y niños disfruten del verano. A la vez, advertimos acerca de la importancia de impulsar modelos de conciliación adecuados para las familias con niñas y niños a cargo.

¿Qué significa ser pobre? Pues... la gente que no tiene techo, la gente que no tiene comida para sí y para sus hijos, más para sus hijos, diría yo. La gente que no tiene para vestirse. Luego la gente

39. Estudio [Play Report Ikea](#) (2015).

40. Educo (2014). [Los derechos no se van de vacaciones. El bienestar de las niñas y niños españoles en verano](#)

pobre de cariño, que no tenga familia o sí la tiene, pero no tenga amor por parte de ellos. Puedes ser pobre de varias maneras: lo puedes tener todo y luego no tener cariño de tus padres, de tu familia.

Asier (16 años) Bilbao.

Trabajadores pobres

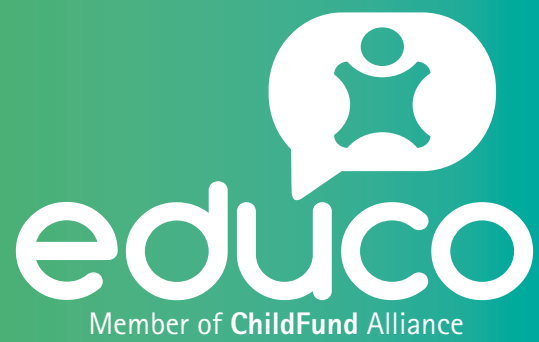
Más de 2,5 millones de personas trabajadoras (un 14,5 %) son pobres en España, siendo esta una de las caras de la precarización que se han instalado en España en este tiempo posterior a La Gran Recesión, desde 2008 a nuestros días. Salarios bajos, temporalidad, empleo parcial y desempleo configuran la existencia de más de 10 millones de personas en España, que están en situación especialmente vulnerable frente al empleo.

De los 8,2 millones de hogares con niñas y niños a cargo en España, el 27,4 % (2,2 millones) están en riesgo de pobreza. Se trata de hogares de trabajadores pobres y de hogares que tienen a todas sus personas adultas fuera del mercado de trabajo. **El 77 % de los hogares de trabajadores pobres con hijos e hijas a cargo dicen no haber recibido ayudas durante 2016.** Y se da la particularidad de que la mayoría de sus ingresos se dan en verano o en Navidades, que es cuando optan por trabajos de alta temporalidad, como ser camareros de piso, restaurantes, sustituciones de limpieza, entre otros.

A la precariedad de la estabilidad y de salario se suma la escasez de tiempo para una atención de calidad de sus hijas e hijos, lo cual presenta un escenario social proclive para el surgimiento de niñas y niños de la llave, que pasan el verano ocupados en pantallas, sin referentes adultos, sin acceso a actividades de ocio y tiempo libre.

Encadenan trabajos para poder subsistir, dos horas aquí, otras dos allí, u ocho horas y una de tres. No pueden conciliar y luego cuando llegan a casa están muy cansadas y cansados. Lo último que les apetece es preguntarle a su hijo cómo le ha ido en el día, por más que sea lo más importante del mundo. Estos niños y niñas pasan toda la tarde en la calle y sienten que sus padres no se preocupan de ellos o no están pendientes de ellos, y esto provoca esa irritabilidad que evidencian en su vida cotidiana. O están los que van a casa, abren la nevera y comen lo primero que cogen, encienden la tele y el ordenador y lo último en lo que piensan es en hacer deberes. También perciben que sus padres no se preocupan de ellos, pero lo sustituyen por otros referentes, lo que enganchen en la calle, en el ordenador, la tele... Roger Caro. Fundación Ítaca.

Las investigaciones de Educo sobre el impacto relacional de la pobreza en la infancia destacan que la satisfacción con las relaciones interpersonales es el ámbito de más peso cuando niñas y niños valoran su satisfacción global con la vida. La mirada sobre la vida de *niñas y niños de la llave* muestra la pobreza como escasez de recursos económicos, pero también de tiempo de atención de calidad por parte de sus cuidadores y de espacios de construcción de relaciones sociales. Se trata de desafíos para las políticas sociales, para la ciudadanía y para las organizaciones de la sociedad civil que pretendan un cambio cultural y una transformación en la vida de niñas, niños y adolescentes.



© Mayo, 2017



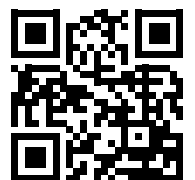
educo@educo.org



[@Educo_ONG](https://twitter.com/Educo_ONG)



www.facebook.com/educoONG



www.Educo.org